

TRASLUCIDEZ DINAMICA

El cuerpo se ve inmerso en diferentes espacios a lo largo del día, donde la luz lo condiciona. La transparencia acoge al cuerpo, creando un ambiente cálido que genera patrones en las superficies. La transparencia crea una cierta nitidez debido al paso fluido de luz. El cuerpo se ve envuelto por esta gran extensión, y por otro lado, la opacidad propicia espacios íntimos bajo la ausencia de luz.

Habitar espacios desde el dinamismo de la translucidez comprende que la luz no es estática, se filtra y se mueve debido a elementos externos y al propio cuerpo, que se encuentra en constante movimiento. La luz se vuelve dinámica al estar en diferentes posiciones a lo largo del día. Los cuerpos se sumergen y se adaptan a este ambiente cambiante, y el juego de luces y sombras los transforma. A medida que la luz cambia, la translucidez también lo hace, poco a poco se van viendo mayores llenos de luz o mayor opacidad; esto podemos llamarlo translucidez obstruida y translucidez fluida, entendiendo la primera como el flujo de la luz que genera áreas de mayor opacidad y la segunda como una forma de entender los momentos de más claridad. La translucidez dinámica no solo comprende la luz que se mueve y modifica los espacios, sino que también son los cuerpos factores activos de la interacción y adaptación constante.